

¿PRODUCE AUTORITARISMO EL SOCIALISMO? **Una comparación de los jóvenes de Alemania Oriental** **con Alemania Occidental y Estados Unidos**

Klaus Boehnke y Susanne Rippl

University of Technology Chemnitz-Zwickau

RESUMEN

Existe un amplio debate público sobre la estructura autoritaria del sistema político de la República Democrática Alemana (RDA). Existe el supuesto en el ambiente de que los Alemanes Orientales son bastante más autoritarios que los Alemanes del Oeste. En este estudio presentamos datos de muestras de adolescentes de tres marcos culturales, para comprobar diversas facetas de ese supuesto. La investigación se basa en la teoría de la personalidad autoritaria. El supuesto de un síndrome autoritario parece ser un punto de partida válido de investigación. La evolución del síndrome parece más influida por la socialización específica de género y por la influencia cultural única sobre la evolución de la personalidad adolescente que por las influencias toscas del sistema político (Orientales vs. Occidentales) o de la herencia cultural general (Alemana vs. Americana).

ABSTRACT

Currently there is an extensive public debate on the authoritarian structure of the political system of the German Democratic Republic (GDR). There is a free-floating assumption that East Germans are substantially more authoritarian than West Germans. In the present study we present data of adolescent samples from three cultural backgrounds in order to test various facets of that assumption. The research is based on the theory of the authoritarian personality. One can say that the assumption of an authoritarian syndrome proved to be a valid starting point of research. The evolution of the syndrome seems to be influenced more by gender-specific socialization and by unique cultural influences on adolescent personality development than by crude influences of the political system (East vs. West) or of the general cultural heritage (German vs. American).

Para muchos europeos, la unificación de Alemania es una fuente de desconfianza (Munske, 1994). Al menos como estereotipo, los alemanes son conocidos por su obediencia incuestionable a la autoridad, su fracaso para ejercer la responsabilidad individual y su tendencia para actuar sobre la base de un juicio moral heterónomo. Existe actualmente un amplio debate público sobre la estructura autoritaria del sistema político de la República Democrática Alemana (RDA). ¿Qué tipo de influencia tiene el sistema so-

cialista sobre el desarrollo de la personalidad?. Con frecuencia, la respuesta usual «es que debe esperarse una estructura psíquica diferente entre los ciudadanos de las antiguas naciones socialistas» (Watts, 1994, p. 483). Existe el supuesto en el ambiente de que los Alemanes Orientales son bastante más autoritarios que los Alemanes del Oeste.

En el presente estudio presentamos datos de muestras de adolescentes de tres marcos culturales, para comprobar diversas facetas de ese supuesto. La investigación se basa en la teoría de la personalidad autoritaria (Adorno, Frenkel-Brunswick, Levinson y Sanford, 1950). Ese enfoque teórico fue desarrollado en respuesta a la experiencia *Nazi*. De esta forma, Alemania es una especie de punto de muestreo natural para el estudio del autoritarismo. Sin embargo, cualquier estudio del fenómeno tiene que buscar una comparación si se desean realizar generalizaciones válidas sobre los niveles del autoritarismo. Para descartar influencias del sistema político y de la herencia cultural, se necesita al menos otra muestra que no pertenezca a la esfera cultural alemana. En consecuencia, nos hemos metido en una investigación tripartita: se comparan muestras de Alemania Oriental, Alemania Occidental y Estados Unidos. En el caso de que se encuentren diferencias entre Alemania Occidental y Oriental, tales diferencias deberían también concentrarse en la comparación de Alemania Oriental y Estados Unidos, si se desea atribuir la variación al sistema político y educativo de los países del Este y del Oeste. Si ambas muestras alemanas son similares entre sí, pero difieren de los Estados Unidos, la variación puede atribuirse con más verosimilitud a una herencia cultural más general, es decir, a características de la tradición cultural alemana en contraposición al «estilo americano de vida». En todas las demás posibilidades de resultados, sólo es posible realizar interpretaciones *post hoc*.

Es estudio se inició en 1979 por Gerda Lederer con la intención de determinar la medida en que la orientación autoritaria de la Alemania fascista todavía es típica en la juventud alemana de finales de los setenta (Lederer, 1983). En una comparación realizada con la juventud de Estados Unidos, el sorprendente resultado fue que la juventud alemana era algo más democrática que los adolescentes de la misma edad en los Estados Unidos. Se repitió el estudio en 1990. Se utilizó de nuevo el mismo cuestionario, pero ahora, además de los Estados Unidos y de Alemania Occidental, se incluyó Alemania Oriental (Lederer y Schmidt, 1994).

Raíces del Autoritarismo

Adorno *et al.* (1950) mantienen que el desarrollo de los prejuicios y la obediencia ciega son la expresión de estructuras más profundas del carác-

ter. Una fuente importante para la teoría de la personalidad autoritaria fue el psicoanálisis de Freud al igual que el trabajo de Reich y de Fromm. Los dos últimos desarrollaron la descripción de una estructura del carácter fijada a la autoridad, denominada «carácter sado-masoquista» por Fromm (1936). Tal estructura del carácter se establece por una Ego débil, que fracasa en su intervención entre el Id y el Super-Ego. Los impulsos del Id producen ansiedad que no es controlada por el Ego (débil), una situación que tiene por resultado un Super-Ego externalizado que busca una organización del poder fuera de sí mismo. La ambivalencia del carácter se manifiesta principalmente por la sumisión autoritaria y la agresión autoritaria. El Ego débil busca un líder para darle la responsabilidad y también para formar parte del poder del líder (Adorno et al. 1950, p. 497; Nерger, Seipel y Rippl, 1991). Desde un punto de vista psicoanalítico, Adorno y sus colegas mantienen que tales disposiciones surgen de las prácticas de socialización en la primera infancia. Se conciben como una consecuencia de unas relaciones emocionalmente frías, excesivamente racionalistas con un padre dominante y posteriormente forman un síndrome de disposiciones autoritarias. De esta forma, en terminología moderna, el estilo paternal durante la (primera) infancia y el clima familiar en conjunto se conciben como los factores decisivos. Las propiedades de la educación paterna y del clima familiar están, al mismo tiempo, determinadas en gran medida por factores económicos y sociales (Adorno, 1973, p. 7). En 1933, Wilhelm Reich argumentó «que cada sociedad produce los caracteres que necesita para persistir» (Reich, 1933/1971, p. 12).

La cuestión que se plantea es si el estado de Alemania del Este, estructurado autocráticamente y fuertemente burocratizado, cuando existía (Henrich, 1989), ha producido personalidades autoritarias. Las últimas explosiones de actividades de derechas en Alemania proporciona un nuevo tema a la idea del carácter autoritario. Esto se aplica aún cuando las condiciones de su desarrollo —tal como fueron descritas por Adorno y otros— no pueden aplicarse por completo durante mucho tiempo. Las condiciones han cambiado, por ejemplo, en relación con la estructura familiar centrada en el padre. Hopf (1993) que diversas constelaciones de papeles familiares pueden potenciar la formación de personalidades autoritarias. Apoyándose en resultados de investigación de vínculos (Ainsworth, Belhar, Waters y Wall, 1978), señala que el rechazo materno o el afecto inconsistente pueden contribuir al desarrollo del carácter autoritario independientemente del padre. Es necesario en la actualidad una reinterpretación o una extensión de la teoría de la personalidad autoritaria. Sin embargo, la perspectiva general de

esta teoría todavía parece apuntar al autoritarismo como una variable importante que explica, entre otras cosas, las orientaciones derechistas.

La adolescencia en Alemania Oriental

Uno de los objetivos básicos del estado de la RDA era la educación de una denominada personalidad socialista. Según Kossakowski (1980, p. 13) «el interés central del trabajo educativo en la escuela socialista y en las organizaciones infantiles y juveniles socialistas consistía en el desarrollo de una clase firme establecida entre los adolescentes, basada en la ideología y en las convicciones morales de la clase trabajadora». Para alcanzar este objetivo, el sistema intentó influir en la educación y en el desarrollo de los niños comenzado desde la primera infancia. Altos porcentajes de cada generación fueron educados en instituciones (Lost, 1994). El 80% fueron a los llamados *Kinderkrippe*, una institución del tipo de guardería infantil para niños entre las seis semanas y los tres años. Cerca del 90% fueron a los *Kindergarten*, una institución para edades comprendidas entre los 3 y los 6 años. Para el tiempo libre existían organizaciones como la *Freie Deutsche Jugend* (FDJ) —del séptimo curso en adelante— o, para estudiantes jóvenes, los Jóvenes Pioneros. Casi el 99% de los niños y los adolescentes eran miembros de estas organizaciones. Las familias estaban también obligadas a facilitar la transmisión de los valores apropiados. Esto estaba regulado en el Artículo 38 de la constitución de la RDA. Sin embargo, el control de la socialización familiar parece haber sido la parte más difícil. El dominio de la familia no era tan fácil como el de las organizaciones o escuelas juveniles del estado.

Existen análisis divergentes sobre estos esfuerzos. Algunos autores hablan de la familia como un «refugio privado» (Watts, 1994, p. 495), una isla libre de ideología, un lugar de discusiones libres y polémicas. Gaus (1983) utilizó el término popular de «sociedad nicho» para la RDA, donde la familia es el nicho más importante en su concepción. Otros autores, especialmente Maaz (1990), mantienen que la familia ha reproducido el sistema de la RDA. Argumenta que la educación disciplinaria produjo deformaciones de carácter. Afirma que el estilo educativo de las familias era autoritario, en principio. La mayoría de los padres eran víctimas de una sociedad de sumisión y obediencia. Las prácticas educativas desviadas tenían problemas para los niños y eran castigadas en la escuela. Era mucho más fácil seguir las reglas del sistema. Maaz argumenta que la separación temprana de la madre (más del 90% de las mujeres de la RDA estaban emplea-

das) y la educación disciplinaria estricta en casa y en las escuelas eran las respuestas principales de las «deformaciones del carácter».

Los argumentos sociológicos añaden credibilidad a las consideraciones de Maaz. Los padres de la clase trabajadora, que experimentaban poca auto-determinación en su trabajo, estaba inclinada a permitir poca libertad a sus hijos. Esta relación se mostraba en un trabajo anterior de Kohn y Schooler (1973). Se obtiene una mayor importancia explicativa, porque en la RDA había una mayor proporción de trabajadores de cuello azul que en las sociedades industriales occidentales (Geißler, 1992).

Hipótesis

(1) En función del supuesto de que el sistema de la RDA ha producido personalidades autoritarias, esperamos encontrar niveles superiores de actitudes autoritarias en Alemania del Este en comparación con Alemania del Oeste y con los Estados Unidos.

(2) En segundo lugar, suponemos que existirán variaciones por edad y género en el autoritarismo, al margen de la cultura: las chicas posiblemente expresen menos actitudes autoritarias que los muchachos; posiblemente el autoritarismo sea más pronunciado en los primeros años de la adolescencia que en los posteriores. Descubrimientos parecidos aparecieron en el estudio de Hagan, Merkens y Boehnke (1995) sobre el predominio del extremismo de derechas.

(3) Tercero, nos preguntamos si el autoritarismo es un patrón consistente de actitudes altamente correlacionadas o si las actitudes autoritarias de diferente contenido y campo tienen poco que ver entre sí. Suponemos que la existencia de un «síndrome autoritario» (un patrón altamente correlacionado de actitudes autoritarias) se acepta como un consenso en la literatura (Stone, Lederer y Christie, 1993). Los datos de los países socialistas, sin embargo, rara vez han sido incluidos en trabajos de este estilo.

Método de obtención de datos

Muestras. El estudio se realizó examinando estudiantes entre los 12 y 19 años. Los datos fueron recogidos en la RDA en 1990 antes de la unificación formal y en 1991 en la RFA y en los Estados Unidos, respectivamente. Las propiedades del muestreo para las tres muestras son cercanas a la representatividad sociodemográfica. Se tomaron en consideración diferentes tipos de escuelas al igual que diferencias regionales. Las categorías religiosas y el status socioeconómico de los padres son similares a los datos de la población entera de la generación respectiva. La muestra de la Alemania Occidental era de N=552 adolescentes entre los 16.6 años de media, con

50.3% de chicos y 49.7% de chicas. La muestra de la Alemania Oriental estaba compuesta de N=320 individuos (media de edad 15.6), 46.4% chicos y 53.6 chicas. La muestra de los Estados Unidos era de N=619 jóvenes con una medida de edad de 16.4, con porcentajes de género de 42.6 (chicos) y 57.4% (chicas).

Instrumento. El instrumento utilizado en el presente estudio tenía items organizados en cinco escalas distintas que reflejaban distintos aspectos de actitudes hacia el autoritarismo y hacia los extranjeros. Los items eran esencialmente idénticos a los del cuestionario desarrollado por Kagitçibasi (1969) para un estudio transcultural de adolescentes americanos y turcos. El instrumento incluía (1) una escala de *confianza en la autoridad inespecífica*, pensada para medir la tendencia general hacia la sumisión y la obediencia; (2) una escala de *autoritarismo de estado*, para medir la obediencia hacia el poder gubernamental; (3) una escala de *aceptación incuestionada de la autoridad paterna*; (4) una escala de rechazo a los extranjeros, pensada para medir las actitudes etnocéntricas; y (5) una escala de *autoritarismo básico*, que medía aspectos del dogmatismo y la rigidez. Los items se respondían en una escala tipo Likert de cinco pasos. A mayor puntuación, autoritarismo más fuerte.

Las escalas no estaban desarrolladas originalmente para las sociedades socialistas. Para realizar una comparación transcultural es necesario comprobar la equivalencia métrica, para determinar primero si los items de las cinco escalas tienen una fiabilidad y validez equivalente en las tres muestras o si miden diferentes estructuras latentes.

Las limitaciones de espacio nos impiden discutir en profundidad la controversia «emic-etic» (Berry, 1980). Nuestra investigación se inclina hacia un enfoque moderadamente «etic» en la medida en que queremos incluir sólo items del análisis comparativo, por lo que se puede suponer la equivalencia métrica. Se realizaron análisis factoriales para comprobar la unidimensionalidad de las escalas. Se construyeron dos criterios para asegurar la comparación de los items. En primer lugar, se exigió que los items tuvieran cargas de al menos .30 en sus escalas (factores) respectivas en las tres muestras. Este umbral asegura que un item mide realmente la construcción teórica que intenta medir. El segundo criterio es que las diferencias de cargas de un item en las tres muestras no pueda ser mayor a .30. Esto asegura que se mide la misma construcción en las tres muestras. Se eliminaron los items que no consiguen cumplir ambos criterios.

Se desarrollaron cinco escalas como resultado de este procedimiento. En la Tabla 1 se muestra la formulación de los items, sus cargas y los coeficientes alfa de Cronbach de las escalas.

| Tabla 1 | | | |
|---|---------------------------|-----|------|
| ESCALAS — CARGAS FACTORIALES Y COEFICIENTES DE CONSISTENCIA | | | |
| <i>Escala / Items^a</i> | <i>Cargas factoriales</i> | | |
| | RFA | RDA | EEUU |
| Confianza en la autoridad inespecífica | | | |
| En nuestro complicado mundo el único modo en que podemos saber lo que está ocurriendo es fiándonos de los líderes o expertos que pueden ser de confianza. | .51 | .63 | .43 |
| Una de las cualidades más importantes que una persona puede tener es la obediencia disciplinada a la autoridad. | .65 | .55 | .67 |
| Debemos ser agradecidos con los líderes que nos dicen exactamente lo que hay que hacer y cómo hacerlo. | .62 | .33 | .32 |
| α: .67 .55 .50 | | | |
| Autoritarismo de estado | | | |
| Es mejor ser un héroe muerto que ser un cobarde vivo. | .45 | .35 | .41 |
| Lo principal en la vida para una persona es querer hacer algo importante por su ^b país. | .50 | .53 | .70 |
| Los requisitos esenciales y más importantes para ser un buen ciudadano son el patriotismo y la lealtad. | .71 | .62 | .62 |
| α: .70 .54 .58 | | | |
| Aceptación de la autoridad paterna | | | |
| Respeto a mis padres. | .46 | .40 | .46 |
| Si alguien me pide que describa una <i>madre ideal</i> daría una descripción de mi propia madre. | .52 | .63 | .47 |
| Un niño debe tener un profundo sentido de la obligación para actuar de acuerdo con los deseos de sus padres. | .51 | .49 | .52 |
| Los niños siempre deben ser fieles a sus padres. | .53 | .55 | .64 |
| Los niños no deben hacer nada sin el consentimiento de sus padres. | .47 | .42 | .50 |
| Todas las personas deben sentir un gran amor, reconocimiento y respeto por sus padres. | .71 | .56 | .57 |
| α: .77 .75 .67 | | | |

| Rechazo a los extranjeros | | | |
|---|------------|------------|------------|
| La mayoría de los países del mundo son amistosos con nosotros. ^c | .42 | .37 | .39 |
| Sería bueno que vinieran cada vez más estudiantes extranjeros a estudiar en nuestros colegios. ^c | .59 | .51 | .35 |
| Debemos aceptar a cualquier extranjero que le guste vivir en nuestro país. ^c | .58 | .55 | .37 |
| Cualquier grupo o movimiento social que tenga muchos extranjeros debe ser vigilado y, siempre que sea posible, investigado por el FBI. | .67 | .68 | .53 |
| Si se aceptara por todas las naciones las creencias y valores del americano, es decir, el estilo de vida americano, se acabarían todas las guerras. | .59 | .63 | .52 |
| Si un país tuviera que gobernar el mundo, EEUU podría hacerlo mejor que cualquier otra nación. | .57 | .70 | .60 |
| Las normas morales de las personas americanas son superiores a las normas de las personas extranjeras. | .57 | .32 | .58 |
| Permitir más inmigrantes en el país enriquecerá nuestra cultura. ^c | .54 | .45 | .36 |
| Sería peligroso para EEUU cooperar estrechamente con naciones que son diferentes. | .62 | .57 | .44 |
| El peor peligro para el americanismo verdadero durante los últimos cincuenta años han sido las ideas extranjeras y los agitadores. | .50 | .40 | .53 |
| α: | .83 | .82 | .73 |
| Autoritarismo básico | | | |
| En una discusión acalorada, generalmente llego a estar tan absorto en lo que voy a decir que me olvido de escuchar lo que dicen los otros. | .49 | .42 | .36 |
| Un grupo que tolera demasiado la diferencia de opinión entre su miembros no puede durar mucho tiempo. | .49 | .42 | .41 |
| Muchas personas son honradas fundamentalmente por temor a ser sorprendidas. | .47 | .43 | .44 |
| <i>continuación</i> | | | |
| Muchas personas hacen amigos porque se supone que | | | |

| | | | |
|--|------------|------------|------------|
| los amigos son útiles. | .40 | .41 | .48 |
| Normalmente sólo hay una buena manera de solucionar la mayoría de problemas con los que nos enfrentamos. | .46 | .36 | .39 |
| Para ser una persona equilibrada hay que tener a alguien a quien odiar y a alguien a quien amar. | .38 | .42 | .30 |
| α: | .51 | .46 | .56 |

- a La formulación de los items ha sido recogida de la versión americana del cuestionario. Las formulaciones de la versión alemana están documentadas en Lederer (1983) y en Lederer y Schmidt (1994). Pueden también obtenerse de los autores en la University of Technology Chemnitz-Zwickau, Department of Sociology, D-09107 Chemnitz, Germany.
- b Formulaciones de items no neutrales, en términos de género, en el original de 1969 .
- c Items invertidos para la corrección.

Resultados

Diferencias y Semejanzas de Media. La pregunta central del siguiente análisis es si se pueden encontrar niveles superiores de actitudes autoritarias en los adolescentes de Alemania Oriental en comparación con sus equivalentes de Alemania Occidental y de Estados Unidos. Además, se analizaron las diferencias por género y por edad. Con esta finalidad, se calcularon análisis univariados de varianza¹ por país, género y edad (divididos en cuatro grupos: 15 y menos, 16, 17, 18 y más) como variables independientes. La Tabla 2 proporciona los resultados para los tres efectos principales.

La Tabla muestra que la *variación transcultural* es bastante baja. Se encontraron diferencias significativas ($p \leq .01$) en dos de las cinco escalas, el autoritarismo de estado y el rechazo de los extranjeros. Sólo en el primer caso se explica una proporción considerable de varianza (7.2%) por el país. No se confirma la hipótesis de un nivel totalmente diferente de actitudes autoritarias en la RDA. Se calcularon posteriormente comparaciones por pares controlando la edad y el género para las dos escalas que mostraron un

¹ Se calcularon análisis univariados por dos razones principales; en primer lugar, evitar problemas causados por los efectos significativos de interacción en diseños no-ortogonales multivariados; en segundo lugar, la intención de permanecer primer en el nivel de la actitud y sólo comprobar explícitamente después la existencia de un síndrome autoritario, y no implícitamente realizando análisis multivariados. Los análisis se calcularon utilizando un procedimiento paso a paso de exclusión de los datos perdidos. El número total de grados de libertad fue de 1189, siendo las puntuaciones altas las actitudes fuertemente autoritarias.

efecto de país totalmente significativo. Se encontraron diferencias en el autoritarismo de estado entre la RFA por un lado, y la RDA y los Estados Unidos por otro. Esto significa que los jóvenes de Estados Unidos y de la RDA son muy similares en sus niveles de autoritarismo de estado, mientras que los jóvenes de la RFA tienen niveles bastante más bajos de actitudes de autoritarismo de estado. En el rechazo de los extranjeros el panorama es diferente. En este caso la RDA y la RFA no difieren significativamente, mientras que las puntuaciones de los Estados Unidos son significativamente más bajas que las de la RDA.

| Tabla 2 | | | | | | | |
|-------------------------|---------------|---------------|-------------|------------|------|------------------|------|
| ANOVA | | | | | | | |
| <i>Efecto/Escala</i> | Medias | | | F | p | eta ² | |
| PAIS | <i>RFA</i> | <i>RDA</i> | <i>EEUU</i> | | | | |
| Autoridad inespecífica | 1.33 | 1.65 | 1.47 | 3.18 | .042 | .005 | |
| Autoritarismo de estado | 1.03 | 1.53 | 1.62 | 46.03 | .000 | .072 | |
| Autoridad paterna | 2.36 | 2.58 | 2.41 | 2.79 | .062 | .005 | |
| Rechazo a extranjeros | 1.43 | 1.72 | 1.40 | 5.75 | .003 | .010 | |
| Autoritarismo básico | 1.66 | 1.74 | 1.55 | 4.23 | .015 | .007 | |
| GENERO | <i>chicos</i> | <i>chicas</i> | | | | | |
| Autoridad inespecífica | 1.52 | 1.39 | | 3.48 | .062 | .003 | |
| Autoritarismo de estado | 1.45 | 1.31 | | 8.35 | .004 | .007 | |
| Autoridad paterna | 2.45 | 2.40 | | 4.35 | .037 | .004 | |
| Rechazo a extranjeros | 1.58 | 1.38 | | 25.44 | .000 | .021 | |
| Autoritarismo básico | 1.75 | 1.53 | | 42.58 | .000 | .034 | |
| EDAD | <i>12-15</i> | <i>16</i> | <i>17</i> | <i>18+</i> | | | |
| Autoridad inespecífica | 1.60 | 1.49 | 1.34 | 1.33 | 8.83 | .000 | .022 |
| Autoritarismo de estado | 1.57 | 1.41 | 1.27 | 1.23 | 5.28 | .001 | .013 |
| Autoridad paterna | 2.51 | 2.41 | 2.37 | 2.42 | 1.34 | .260 | .003 |
| Rechazo a extranjeros | 1.59 | 1.53 | 1.36 | 1.41 | 7.43 | .000 | .018 |
| Autoritarismo básico | 1.69 | 1.65 | 1.59 | 1.59 | 4.23 | .006 | .010 |

Las diferencias de género, en conjunto, son más importantes que las diferencias transculturales. Las diferencias de actitudes autoritarias de chicos y chicas son significativas para el autoritarismo de estado, el rechazo de extranjeros y el autoritarismo básico, con puntuaciones más altas en los chicos.

Las diferencias de las actitudes autoritarias por *edad* son significativas en todas las escalas salvo en la aceptación de autoridad paterna: en las

comparaciones por pares² de los cuatro grupos de edad, las comparaciones de los grupos más jóvenes y de los más viejos son siempre significativas cuando el efecto total es significativo. Se aprecia un descenso en el autoritarismo durante la adolescencia. No se encontraron diferencias significativas en las comparaciones del grupo más joven y los de dieciséis años, lo que indica que el descenso se produce de los 16 en adelante.

Además de los efectos principales significativos, también existen algunos efectos de interacción significativos. La interacción país por género es significativa para el autoritarismo de estado y para la confianza en la autoridad inespecífica. La significación total del efecto de género en el autoritarismo de estado parece tener su origen principalmente en el autoritarismo de estado mínimo de las *chicas* de Alemania Occidental ($M_m=.87$, $M_v=1.21$). En los Estados Unidos no parecen existir diferencias de género ($M_m=1.62$, $M_v=1.63$). En la RDA las diferencias entre chicas y chicos están dentro de los límites que aparecían en el efecto principal de género de la Tabla 3 ($M_m=1.46$, $M_v=1.62$). El efecto edad por país es significativo en todas las escalas que tenían un efecto principal significativo. En los Estados Unidos encontramos una curva sinusoidal que alcanza la cumbre a los 16 años y tiene su punto más bajo un año después. El patrón típico de la RDA es diferente puesto que la cumbre aparece a los 16 años seguido por un agudo descenso en el autoritarismo posterior. En la RFA el panorama típico es un descenso lineal en las puntuaciones de autoritarismo —comenzando con las puntuaciones más altas en el grupo más joven.

No se encontró ninguna significación edad por género ni de interacciones triples.

En resumen, las diferencias entre países son significativas para sólo dos de las cinco escalas. Las diferencias transculturales, de esta forma, no son tan importantes como se esperaba. No existe ningún campo actitudinal único por el que Alemania Occidental y los Estados Unidos tengan medias iguales, mientras que las medias de la RDA fueron significativamente superiores que las de las otras dos muestras. Sin embargo, solamente ese tipo de descubrimiento hubiese apoyado la hipótesis de que el desarrollo bajo el socialismo es de alguna manera «causa» del autoritarismo. El género y la edad parecen ser más importantes: las diferencias en la socialización de chicos y chicas parece influir más que las diferencias educativas explícitas

² No se calcularon las pruebas de tendencia, porque tendrían que utilizarse los grupos más jóvenes y más viejos «no definidos» mediante un procedimiento complicado de ponderaciones.

de los sistemas políticos. Si se quieren tomar los datos disponibles transseccionales como evidencia del desarrollo, también se puede llegar a la conclusión de que la adolescencia es una edad importante para los *cambios de nivel* del autoritarismo. Sin embargo, es evidente que tales cambios son bastante específicos de cada cultura.

El síndrome autoritario. La base teórica de este estudio es el concepto de personalidad autoritaria. Los análisis anteriores se basan en las escalas sobre diferentes aspectos de las actitudes autoritarias o anti-democráticas. En el resto de la sección de resultados, examinaremos si estos distintos aspectos forman realmente un factor común, denominado «síndrome autoritario». El síndrome clásico de autoritarismo está originado por circunstancias específicas de socialización (ver anteriormente). Adorno y sus colegas argumentaron que las actitudes políticas, económicas y sociales de los individuos forman un patrón coherente de pensamiento y constituyen la expresión de una estructura más profunda (latente) del carácter, algo parecido a la mentalidad. Parece verosímil que en el marco de la teoría de Adorno la apertura a las ideologías que sirven a un Ego débil sea principalmente una necesidad psicológica (Adorno, 1973, p. 1ss). Se suponía, por ejemplo, que el etnocentrismo y el autoritarismo de estado no eran actitudes únicas e independientes. Pensaban que eran parte de un patrón de actitudes autoritarias en diferentes campos que en conjunto son la expresión de una estructura del carácter más profunda (Adorno, 1973, p. 312). Un segundo supuesto es que este concepto tiene validez universal (es decir, a través de muestras).

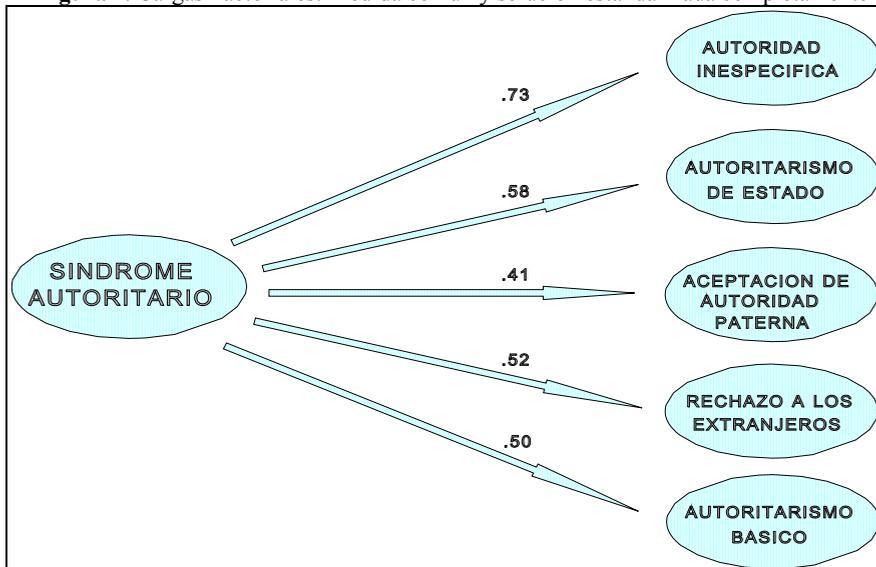
Los análisis sobre estas dos hipótesis se realizan dentro del marco de LISREL 7.20 (Jöreskog y Sörbom, 1989). Sin profundizar mucho, se puede establecer que el análisis factorial confirmatorio transcultural de comprobación de ideología de LISREL tiene su punto de partida en una especificación muy restrictiva de modelo: se suponen cargas factoriales iguales y proporciones de error iguales para la variable latente y las cinco manifiestas a través de las tres muestras. Se comprueban paso a paso las restricciones más débiles, buscando una mejora significativa del modelo ajustado. El punto final del análisis es normalmente un modelo que supone que todos los indicadores cargan significativamente sobre un factor en todas las muestras (permitiendo diferentes tamaños en las cargas y en los términos de error). Este es el enfoque que utilizamos en el presente estudio.

Ser capaz de aceptar el modelo más débil (el «punto final») puede tomarse como evidencia de que tiene sentido suponer la existencia de un síndrome autoritario. En nuestro caso la bondad de ajuste (GFI) es .992, la probabilidad de χ^2 es $p=.004$, la razón de χ^2 y sus grados de libertad son

2.248. Esto es aceptable si se juzga sobre la base de los valores límite dados, por ejemplo, por Byrne (1989). Si sólo se exige que las cinco subescalas carguen sobre un factor como prerequisite para aceptar la existencia de un síndrome autoritario, se puede realmente suponer su existencia.

Para comprobar la equivalencia conceptual a través de las culturas, se compararon las diferentes especificaciones del modelo restando entre sí las puntuaciones χ^2 y sus grados de libertad ($\Delta\chi^2$). Omitimos los resultados pormenorizados. Los coeficientes ($\Delta\chi^2$) muestran que en el nivel de significación presupuesto ($p \leq .01$), un modelo que supone diferentes términos de error pero iguales tamaños de cargas a través de las tres muestras es (relativamente) el mejor modelo. Sólo si se acepta una mejoría significativa a nivel del $p \leq .05$, es posible un progreso mayor: el modelo en el que las cargas de los Estados Unidos y de la RDA se establecen como iguales a las de la RFA permitió variar libremente para producir una cierta mejoría. Se encuentra una mejoría similar de $p \leq .05$ en la comparación de los modelos que permiten diferentes cargas factoriales a través de las culturas (el modelo del «punto final») en comparación con el modelo que no lo permite.

Figura 1. Cargas Factoriales: Medida común y solución estandarizada completamente



Los resultados muestran que el supuesto de un concepto totalmente idéntico en todos los países no está plenamente confirmado. Se encontraron diferencias en la variación de los términos de error para las variables latente

y manifiesta. Se proporcionan en la Figura 1 las cargas factoriales para el modelo de un factor con cargas invariantes a través de las tres muestras. Las cargas más altas se encuentran en la escala de confianza en la autoridad inespecífica, las cargas más bajas aparecen en la escala de aceptación de la autoridad paterna.

Todos los aspectos del autoritarismo cargan realmente sobre un concepto latente. Además, la «personalidad autoritaria» existe en los dos países occidentales y en (antes) Alemania Oriental.

Resulta interesante constatar que existe más equivalencia del «síndrome autoritario» si se comparan la RDA y los Estados Unidos que si estos países se comparan con Alemania Occidental. Esos resultados se han establecido ya en las comparaciones de medias del autoritarismo de estado.

Discusión de resultados

Los resultados centrales del presente estudio son los siguientes:

- 1) La estructura autoritaria del carácter parece existir en las tres culturas incluidas en el presente estudio.
- 2) No existe evidencia convincente de que el socialismo de estado produzca de forma característica más personalidades autoritarias que en las democracias occidentales.
- 3) Las prácticas de socialización específicas de género influyen más que las intenciones educativas del sistema político.
- 4) La adolescencia parece ser una «fase caliente» para los cambios en el nivel de autoritarismo.

La confirmación de la existencia de un síndrome de autoritarismo dentro y a través de las culturas se acentúa en los descubrimientos de otros estudios (Mummendey y Simon, 1994; Hagan, Merkens y Boehnke, 1995), que muestran que no se puede en términos generales distinguir *empíricamente* entre orientaciones patrióticas, xenófobas, intolerantes, derechistas y similares. Las personas mantienen o todas o ninguna de estas convicciones. Exagerando la conclusión: en general, no existe el patriota tolerante y «xenofílico».

Sin embargo, ¿por qué encontramos sólo una evidencia débil del predominio superior propuesto de autoritarismo bajo el socialismo de estado? Una razón podría ser «la tendencia desde los años 70 hacia el pluralismo político y cultural, acompañada de la deslegitimación del partido y del estado» (Watts, 1994, p. 448) en la RDA. Boehnken y *et al.* (1991) argumentan que antes de la revolución en la calle existía una revolución en las

cabezas de la generación actual. Una segunda razón podría ser que las técnicas de socialización favorecidas en el sistema de Alemania Oriental no funcionaban como pretendían, porque los adolescentes encontraron nichos donde desarrollar una personalidad autónoma.

Una mirada más de cerca a las comparaciones trilaterales revela, sin embargo, que existen dos aspectos del autoritarismo donde los jóvenes de la RDA muestran puntuaciones superiores que al menos uno de los otros grupos. Uno está en la escala de autoritarismo de estado en la que los adolescentes de Estados Unidos y de la RDA son similares, mientras que los adolescentes de Alemania Occidental —principalmente chicas— son significativamente menos obedientes a la autoridad del estado. Una razón para la diferencia entre Alemania del Este y del Oeste podría ser las diferencias en el debate público del papel que el patriotismo y la obediencia han jugado durante la época Nazi. Un debate crítico de ese aspecto del pasado no ha ocurrido en la antigua RDA. Sólo las cuestiones ideológicas del antifascismo han jugado un papel. Por el contrario, el movimiento estudiantil anti-autoritario de Alemania Occidental de finales de los sesenta y principios de los setenta se centró con mucha fuerza en este aspecto. Se puede pensar que en los Estados Unidos la discusión crítica de la autoridad del estado en la misma época era mucho más momentáneas. Mirando nuestros datos es evidente que no ha conducido a una reducción a largo plazo del autoritarismo de estado. Los rituales como las garantías de obediencia que habían sido abolidas, por ejemplo, en la escuela californiana del segundo autor, ya han sido reintroducidas.

Los adolescentes de la RDA de la misma época muestran valores superiores de xenofobia que los estudiantes de Estados Unidos, mientras que los adolescentes de Estados Unidos y Alemania Occidental no difieren significativamente. Este descubrimiento puede verse como otro indicador de la impotencia de las intenciones ideológicas del sistema político de Alemania Oriental. El internacionalismo proletario —tan elevado en la agenda propagandista de los estados socialistas— evidentemente no encuentra sitio en las cabezas de los adolescentes de la RDA.

Encontrar explicaciones convincentes para las fuertes diferencias en autoritarismo entre chicas y chicos significaría profundizar en los problemas del género. Al margen del hecho de que las diferencias de género se encuentran en una aplastante mayoría de los estudios de autoritarismo en Alemania (Hartung, 1984), el por qué resulta difícil de encaminar. Heitmeyer (1989) informó de una diferencia de género en los adolescentes de Alemania Occidental aún antes de 1989. Argumentaba que en tiempos de pérdida de orientaciones sociales y de pertenencia al grupo, renace el signi-

ficado de viejos valores masculinos como la virilidad, la fuerza y el poder, porque —al menos en los hombres— parecen proporcionarle sentimientos de seguridad. Nos parece plausible que —aunque pueda sonar «cómico» a primera vista— no es que las mujeres manifiesten menos autoritarismo, sino que los hombres muestran un autoritarismo superior. Son los hombres cuyos papeles en las sociedades industrializadas (occidentales) están sujetos a cambios y que, de esta forma, se sienten inseguros. Puesto en términos psicoanalíticos, esto puede causarles una regresión —histórica y ontogénicamente— a actitudes anteriores como la obediencia a la autoridad paterna, la rigidez cognitiva y el autoritarismo de estado.

El cuarto descubrimiento de que la edad explica una considerable proporción de la variación del autoritarismo adolescente, tiene un especial interés para los evolutivos. A causa de que los datos son trans-seccionales, no hablamos de evolución sino de diferencias de edad. Sin embargo, estas diferencias no se entienden reflejando una tendencia de edad universal: en promedio, el autoritarismo desciende durante la adolescencia, pero las «curvas» son bastante distintas en las tres culturas. La disminución general del autoritarismo puede verse como una consecuencia del crecimiento de la auto-estima, una formación de la identidad que en general tiene éxito durante la adolescencia, por usar términos Eriksonianos (Silbereisen y Zank, 1984), pero las influencias culturales son muy evidentes. Si se corrige un poco el establecimiento tardío de la evolución adolescente en Alemania del Este (encontrado en cierto número de campos de la vida adolescente; ver Silbereisen, Noack y Schönplflug, 1994), la disminución del autoritarismo es similar en ambas Alemanias. En los Estados Unidos, sin embargo, se encuentra un «desarrollo» curvilíneo añadido al descenso lineal general en puntuaciones de autoritarismo. Este descubrimiento resalta la posibilidad de que el acontecimiento vital crítico normativo que es típico de cultura (como el entrar y el abandonar la escuela superior) pueda jugar un papel importante.

Para todas las interpretaciones existe al menos una advertencia: dado que las respuestas van desde 0 hasta 4 con una media esperada de 2, los descubrimientos muestran una tendencia general hacia las actitudes democráticas en todos los grupos. Esto debería tomarse en consideración cuando hablamos de un síndrome autoritario en una muestra de individuos más o menos autoritarios. La única puntuación anterior a la media esperada de la escala aparece en la escala de autoridad paterna. Este resultado, de paso, va contra el conservadurismo de siempre que dice que los jóvenes no respetan a sus mayores. El descubrimiento también desalienta los alegatos alemanes de que la pérdida de autoridad paterna después del movimiento anti-

autoritario a finales de los sesenta y en los setenta en la Alemania Occidental es la causa principal del extremismo de derechas (ver *Linke Lehrer - rechte Schüler*, 1993): las actitudes que desafían la autoridad paterna no son un fenómeno muy común en ninguna de las muestras.

En todo caso, se puede decir que el supuesto de un síndrome autoritario parece ser un punto de partida válido de investigación. La evolución del síndrome, sin embargo, parece más influido por la socialización específica de género y por la influencia cultural única sobre la evolución de la personalidad adolescente que por las influencias toscas del sistema político (Orientales vs. Occidentales) o de la herencia cultural general (Alemana vs. Americana).

Referencias

- Adorno, T.W.(1973): *Studien zum autoritären Charakter*. Frankfurt: Suhrkamp.
- Adorno, T.W.-Frenkel-Brunswik, E.-Levinson, D.J.-Sanford, R.N.(1950): *The Authoritarian Personality*. New York: Harper.
- Ainsworth, M.D.S.-Belhar, M.C.-Waters, E.-Wall, S.(1978): *Patterns of Attachment*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Behnken, I.-Günther, C.-Kabat vel Job, O.-Keiser, S.-Karig, U.-Krüger, H.H.-Lindner, B.-von Wesierski, H.J.-and Zinnecker, J.(1991): *Schülerstudie '90. Jugendliche im Prozeß der Vereinigung*. Weinheim: Juventa.
- Berry, J.W.(1980): Introduction to Methodology. En H.C.Triandis and J.W. Berry (Eds.): *Handbook of Cross-Cultural Psychology*, Vol. 2 - Methodology. Boston: Allyn and Bacon.
- Birsl, U.(1994): *Rechtsextremismus: weiblich - männlich? Eine Fallstudie*. Opladen: Leske + Budrich, 1994.
- Byrne, B.M.(1989): *A Primer of LISREL. Basic Applications and Programming for Confirmatory Factor Analytic Models*. New York: Springer.
- Fromm, E.(1936): *Sozialpsychologischer Teil*. En M. Horkheimer (Ed.): *Studien über Autorität und Familie*, Schriften des Instituts für Sozialforschung (Vol. 5). Paris: Alcan.
- Gaus, G.(1983): *Wo Deutschland liegt - Eine Ortsbestimmung*. Hamburg: dtv.
- Geißler, R.(1992): *Die Sozialstruktur Deutschlands*. Opladen: Westdeutscher Verlag.
- Gilligan, C.(1982): *In a Different Voice*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1982.
- Gilligan, C. and Attanucci, J.(1988): Two Moral Orientations: Gender Differences and Similarities. *Merrill-Palmer Quarterly*, 34, 223-237.
- Hagan, J.-Merkens, H.-and Boehnke, K.(1995): Delinquency and Disdain: Social Capital and the Control of Right Wing Extremism among East and West Berlin Youth. *American Journal of Sociology*, 100, 1028-1052.
- Heitmeyer, W.(1989): *Rechtsextremische Orientierungen bei Jugendlichen. Empirische Ergebnisse und Erklärungsmuster einer Untersuchung zur politischen Sozialisation*. Weinheim: Juventa.

- Henrich,R.(1989): *Der vormundschaftliche Staat: Vom Versagen des realexistierenden Sozialismus* . Reinbek: Rowohlt.
- Hopf,C.(1993): Authoritarians and Their Families: Qualitative Studies on the Origins of Authoritarian Dispositions. En W.F.Stone, G.Lederer and R.Christie (Eds.) *Strength and Weakness. The Authoritarian Personality Today*. New York: Springer.
- Jöreskog,K.G. and Sörbom,D. *LISREL 7: A Guide to the Program and Applications*. Chicago, IL: SPSS, Inc.-1989.
- Kagitçibasi,C.C.(1969): Social Norms and Authoritarianism: A Comparison of Turkish and American Adolescents. Unpublished *doctoral dissertation*. University of California, Berkeley.
- Kohn,M.L.-Schooler,C.(1973): Occupational experience and psychological functioning: An assessment of reciprocal effects. *American Sociological Review*, 38, 97-118.
- Kossakowski,A.(1980): Vorwort. En A.Kossakowski, H.Kühn, J.Lompscher, and G. Rosenfeld (Eds.): *Psychologische Grundlagen der Persönlichkeitsentwicklung im pädagogischen Prozeß* . Berlin: Volk und Wissen.
- Lederer,G. and Schmidt,P. (Eds.)(1994): *Autoritarismus und Gesellschaft* . Opladen: Leske + Budrich.
- Lederer,G.(1983): *Jugend und Autorität. Über den Einstellungswandel zum Autoritarismus in der Bundesrepublik Deutschland und den USA*. Opladen: West-deutscher Verlag.
- "Linke Lehrer - rechte Schüler". *Der Spiegel*, 47 (4, January 25), 41-45.
- Lost,C.(1994):Der pädagogisch-totalitäre Anspruch in der DDR. Seine Entwicklung an Beispielen. En P.Dudek and H.E.Tenorth (Eds.): *Transformationen der deutschen Bildungslandschaft*. Weinheim: Beltz.
- Maaz,H-J.(1990): Der Gefühlsstau. Ein Psychogramm der DDR. Berlin: Argon.
- Mummendey,A.-Simon,B.(1994): National Identification and Outgroup Rejection. Paper presented at the 23rd International Congress of Applied Psychology, Madrid, July 17-22.
- Munske,B.(1994): *The Two Plus Four Negotiations From a German-German Perspective*. Münster: Lit.
- Nerger,J.-Rippl,S.-and Seipel,C.(1991): Autoritarismus von Jugendlichen: Eine vergleichende empirische Untersuchung in der BRD und der ehemaligen DDR. Gießen: unpubl. *diploma thesis*.
- Reich,W.(1933): *Charakteranalyse* . Köln: Kiepenheuer & Witsch, 1971 (first edition 1933; English 1950, London: Vision).
- Silbereisen,R.K.-Noack,P.-and Schönplflug,U.(1994): Comparative Analyses of Beliefs, Leisure Contexts, and Substance Use in West Berlin and Warsaw. En R.K.Silbereisen, E.Todt (Eds.): Adolescence in Context. *The Interplay of Family, School, Peers, and Work in Adjustment*. New York: Springer.
- Silbereisen,R.K. and Zank,S.(1984): Development of self-related cognitions in adolescents. En R.Schwarzer (Ed.): *The self in anxiety, stress, and depression*. Amsterdam: ESP, North Holland.
- Stone,W.F.-Lederer,G.-and Christie,R.(Eds.)(1993): *Strength and Weakness. The Authoritarian Personality Today*. New York: Springer.

- Watts,M.(1994): Was There Anything Left of the «Socialist Personality»? Values of Eastern and Western German Youth at the Beginning of Unification.*Political Psychology*, 15 (3), 481-508.
- Zinnecker,J.(1991): Jugend als Bildungsmoratorium. Zur Theorie des Wandels der Jugendphase in west- und osteuropäischen Gesellschaften. En W. Melzer, W. Heitmeyer, L.Liegle, and J.Zinnecker (Eds.): *Osteuropäische Jugend im Wandel*. Weinheim: Juventa.